

Vuelve el AMBIDEXTRO

La publicación de la Asociación de Malabaristas de Madrid vuelve tras una breve pausa que ha servido para renovar el formato y el equipo. Queremos dar las gracias al creador y director de la revista Javier Jiménez; sin él el Ambidextro no existiría, no habría durado dos décadas y no habríamos tenido la oportunidad y el honor de retomar el proyecto ahora. Cabe destacar también la colaboración de Santieme en la maquetación desde el primer número y la participación de muchos colaboradores con los que esperamos seguir contando. A todos ellos, gracias por soñar con una revista de circo en una época en la que era algo impensable, 1988.

El Ambidextro, a pesar de llegar a muchos sitios y tener mucha historia, es el boletín de la Asociación de Malabaristas de Madrid. Empezamos esta nueva etapa con los ojos bien abiertos para conocer todo lo que venga de fuera, pero también con todas las ganas de dar a conocer lo que pasa aquí, en nuestra asociación y en nuestra ciudad. Compartimos temática con buenas revistas como Zirkolika, lo cual nos libera de la responsabilidad de cubrir por completo la actualidad del circo en España. Desde el Ambidextro nos ponemos como objetivo difundir la creciente vida circense de Madrid, siempre abiertos, cómo no, a difundir todo aquello que lo merezca, venga de donde venga.

Nuevas compañías

En Madrid siempre ha habido más espectáculos unipersonales que compañías de dos o más artistas. En los últimos años esta tendencia se está invirtiendo, y comienzan a surgir nuevos grupos que invierten en espectáculos de medio formato.

Claro ejemplo de esto son los Green Chichón, que crearon su espectáculo Green Kirikí, una nueva visión de los payasos clásicos de circo, en el Centro Social La Fábrica de Sueños de Villalba. Fueron asistidos por Arturello di Popolo y Malena Gutiérrez. Han actuado en el Festival de Valladolid, en la Fira de Tárrega y en el Festival Internacional de Teatro de Palencia, donde obtuvieron el primer premio del público. También el nuevo montaje de los Chimichurri, Tres Delicias, entra en esta categoría, y ganó el primer premio del público en el Festival de Circo de Gran Canaria.

La compañía Tres Puntos y Aparte ha llevado a cabo su creación en el centro de residencia artística La Vela en Vilanova, pero cabe nombrarles aquí por su intensa relación con la Escuela de circo Carampa, de la que todos son antiguos alumnos.

Podríamos hablar del Freak Cabaret Circus, de los Infoncundibles, los Malabreikers o los Trukturados, y nos dejamos muchas en el tintero. Sin duda esto es una buena señal para el circo.



El arte circense se apodera de Cabeza del Buey

Este pequeño pueblo de Badajoz acogió por quinto año su festival internacional de nuevo circo en el que participaron nueve compañías seleccionadas entre trescientas.



lostrespuntosyaparte@gmail.com

La sonrisa y la carcajada se apoderaron del público con la compañía Tres Puntos y Aparte. La introspección y el viaje al silencio marcaron el trabajo de Circozú, que con 'El Deseo' mostró la historia de amor entre dos ancianos. La jornada del sábado finalizó de nuevo por los aires con las acrobacias de Flying Tiritas.

"Estamos muy contentos porque todo el pueblo se involucra. Siempre se han entregado al festival a pesar de la climatología adversa que solemos tener", explicó Gema Mora, concejala de Cultura de Cabeza del Buey y principal promotora de un festival que también es organizado por la compañía Asaco Producciones y que financian la Junta de Extremadura y la Diputación de Badajoz. Esta edición contó con los talleres de percusión y pantomima como novedad para continuar con la labor de integración de los caputbovenses en el festival de su pueblo.

El domingo estuvo marcado por la actuación de los catalanes de Los Galindos, de sus paisanos de Pepa Plana y de los belgas de Cir'ulation Locale. Las tres últimas actuaciones seleccionadas para participar entre más de 300 peticiones.

De momento ya sabemos que en la próxima edición estará Davel Puente, que ganó la parte Off del festival. En la misma sección participó también Raúl, que con su entusiasmo y ganas de aprender dejó patente que el circo tiene un gran hueco en Extremadura.

M^a Ángeles Fernández.

Raúl tiene once años y ya es todo un veterano. Lleva cinco siendo espectador y aprendiz de las artes del nuevo circo, que cada mes de septiembre invaden su pueblo. Raúl con su espectáculo de malabares fue el benjamín de los participantes del V Festival de Nuevo Circo 'Buey de Cabeza' que se celebra en la localidad pacense de Cabeza del Buey. Participó en la sección Off del festival, en la que los artistas buscan su hueco entre los aplausos del público, y en la sección oficial. Con sólo once años, Raúl es el fruto más palpable de la apuesta de este pueblo de menos de 6.000 habitantes por las artes circenses.

La calidad de la cosecha también se mide por el número de espectadores entregados. Un mínimo de 500 personas acudieron a

cada uno de los nueve espectáculos que entre el 18 y el 20 de septiembre participaron en la última edición del festival.

La compañía chilena Penélope y Aquiles con su obra 'El primer año es difícil... los demás, imposible' se encargó de abrir el festival con una escenificación burlesca de las relaciones conyugales. Conocían bien los papeles; los componentes son pareja.

La lluvia y el frío, que también quisieron participar en la primera jornada, no lograron su objetivo. El espectáculo debía continuar. Y lo hizo con los catalanes de Fadunitos que ofrecieron 'La gran familia'. Mientras que los andaluces B-612 y su espectáculo de danza vertical 'Disolviendo muros' aprovecharon la grandiosidad de un antiguo silo para dejar a más de uno con la boca abierta.

Se acabaron las clases

El Teatro Circo Price ha suprimido las aulas de circo para este curso 2009-2010. La actividad era gestionada por un grupo de profesores de técnicas circenses de la Asociación de Malabaristas que visitaban colegios de la Comunidad de Madrid haciendo talleres

con los niños. El Price ha decidido prescindir de esta actividad por motivos económicos, si bien su coste era fácilmente asumible. Las aulas de circo llegaban a cerca de 10.000 niños cada año, difundiendo las artes circenses y creando afición y cantera.